



## TRANSMUTACIÓN DEL DOLOR EN CANTO POÉTICO: ÓSCAR CASTRO

Isabel Vilches Contreras

### RESUMEN:

*El dolor por la muerte de Federico García Lorca y por los españoles en general durante la Guerra Civil de ese país, despertó un profundo dolor en el alma de Óscar Castro Zúñiga, escritor chileno de comienzos del siglo XX (1910-1947). Éste lo transmutó en palabra poética a través de tres romances que puso en el capítulo **Encrucijada con Sangre** en el libro **Camino en el Alba**. Su voz se fundió con la de todo un pueblo que repudió la muerte cruenta, fratricida y lejana.*

*En estas elegías, la naturaleza adquiere un rol importante, ya que suma el poder de su geografía y sus elementos para llorar y manifestar sus sentimientos por medio de la voz del hablante, uniendo dos planos: el del hombre y el de la naturaleza para alcanzar la trascendencia y la transmutación del dolor a través de la palabra creadora.*

### ABSTRACT:

*The death of Federico García Lorca and of Spaniards in general during the Spanish Civil War caused Oscar Castro Zúñiga –a Chilean writer of the beginning of the 20th century (1910-1947)– great distress. He later transmuted it into poetry in the form of three romances in the chapter “Crossroads with blood” in the book “Road at dawn”. His voice echoed that of a people who rejected violent, fratricidal, distant death.*

*In these elegies, nature plays an important role, since it gathers the power of its geography and its elements to cry and express its feelings through the speaker’s voice at two levels: that of man and that of nature, achieving transcendence and transmutation of pain through the creative word.*

### INTRODUCCIÓN

**E**scribir sobre Óscar Castro es una tarea ardua y gratificante, es ir en busca de la profundidad del alma y de los sentimientos. Es la vida que se muestra plena y sugerente frente al que escudriña en cada verso, en cada palabra, pero es finalmente la humanidad presente en el poema la que emana de los versos de un viejo libro, que es uno de los más preciados tesoros de la que escribe.

La luna, las flores y su aroma, el llanto y el amor, la alegría y el dolor, la creación y la vida surgen en la evocación de esta figura que murió hace ya casi 51 años en un lecho del hospital El Salvador, debido a la tuberculosis. Son sus pícaros ojos verdes que sonríen al sentirse recordado y amado por su esposa Isolda Pradel, por estudiantes y simpatizantes de la literatura. Cada línea a él dedicada revive su alma y lo mantiene ligado a este mundo por el que pasó fugazmente, como un cometa, dejando una estela de vida e infinito con sus palabras.

La temática de sus composiciones romanceriles ha sido tema de una Memoria de Título, que se ha publicado fragmentariamente en Cuadernos, Boletines y Revistas de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. La síntesis de la vida de Óscar Castro

puede ser consultada en Revista *Contextos* N° 2, Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, 1988, junto al tema del *Equilibrio del Mundo Natural*. En esta oportunidad, la temática de los romances que se estudiará es la "*Transmutación del Dolor en Canto Poético: Óscar Castro*".

La creación literaria es un modo en que el escritor puede expresar sus sentimientos mediante la palabra. Y a través de ella, transmutar la negatividad de su dolor en un canto poético que podrá compartir con la comunidad y lograr que el otro se conmueva ante lo que él manifiesta. Castro utiliza la elegía, por ser ésta una composición poética que llora la muerte de una persona o que alude a algún otro suceso que conmueve a la comunidad. Métricamente, se está utilizando el romance con su número indeterminado de versos octosílabos y rima asonante.

Estos romances pertenecen al capítulo de "Encrucijada con Sangre" del libro de poemas *Camino en el Alba*, publicado en 1938. En él se encuentran los romances: "Responso a García Lorca", "España Eterna" y "Elegía por los Niños Muertos", en los que Óscar Castro utilizó diversos recursos para expresar el dolor que lo atormentaba, ya que él admiraba a García Lorca como poeta y, por extensión, amaba a España, patria de éste. Razón también, junto al profundo amor que sentía por la vida y dignidad humana, por la que lloró la muerte de los niños españoles.

### "RESPONSO A GARCÍA LORCA"

En 1936, Castro escribió su "Responso a García Lorca" y entre 1937 y 1938, los restantes poemas referidos a España. Contó en su casa con la presencia de obreros anarcosindicalistas, periodistas, escritores y estudiantes provenientes de la Península, algunos de los cuales eran rivales en su tierra, pero que aquí se sumaban al dolor y a la visión desgarrada de la patria lejana.

Este responso se inspira en la muerte trágica del poeta granadino para componer un canto sagrado en su memoria. A través de él expresará el sentimiento trágico de la vida, manifestado en los personajes literarios de su *Romancero Gitano* y en la naturaleza que cobra vida y fuerza. La presentación de García Lorca está en consonancia con lo que Castro más admiraba de él, la creación de romances, composiciones populares, que le dio la imagen gitanesca con la que es caracterizado en el poema:

*"Llevaba el día en el cinto  
como un alfanje de plata,  
y en el arzón de la silla,  
una guitarra gitana".*

El poeta tenía en sí la vitalidad y la alegría de la vida, lo que se evidencia en la metáfora del primer verso y en la comparación del segundo. La vida la llevaba en la cintura, tal como un árabe llevaría su sable, porque es el que defiende su vida y su fe. Y es en él, donde García Lorca ha depositado su energía para poder lidiar con el mundo y responder a los ataques que se le hacen a la humanidad con su poesía luminosa, delicada y apasionada. Por esto, su arma que es la palabra creadora debe tener una compañera inseparable: la guitarra.

Para Castro, García Lorca ha bebido de la cultura islámica de Andalucía (lugar de origen del poeta) y se ha impregnado de las características gitanas: la pasión, la audacia, la

alegría y el canto, debido a lo cual es presentado como un poeta que vive intensamente y con decisión. Siente una imperiosa necesidad de comunicarse con los demás a través de su canto:

*"Romances de lunas nuevas  
se abrían en su garganta.  
Los ayes del cante jondo,  
lo lamían como llamas".*

Existe una relación natural entre la palabra poética y la vida: el verso emana de García Lorca y las flores de la tierra. El cante jondo, apoya la idea anterior porque es un elemento que lo identifica como gitano de corazón. Así, el verbo "lamer" indica la fogosidad y la necesidad imperiosa del canto, la comunicación. Mas, su muerte no es la de un gitano:

*"No murió como un gitano:  
no murió de puñalada.  
Cinco fusiles buscaron,  
por cinco caminos, su alma.  
Le abrieron el corazón  
lo mismo que una granada".*

La muerte fue y es considerada como gloriosa o, al menos, como honrosa cuando se muere en circunstancias de lucha en igualdad de condiciones o por alguna actividad que se realiza en la que es consciente de los riesgos que implica. Sin embargo, la muerte de García Lorca, y es lo que aquí se resalta, es producto de la traición y la emboscada. Es una protesta universal ante la injusticia de los hombres que se enneguecen ante el poder. Los sustantivos "granada" y "corazón" dan la idea de la vida y de la alegría, pero cuando se abren es la muerte que se hace presente y borra de la faz de la tierra a los hombres, a García Lorca.

Desde este momento, comenzará toda una gradación entre la reacción de los diversos elementos naturales ante la muerte de Federico y las fases de ésta. Cada una de ellas va agregando un matiz trágico que expresa toda la pena, el dolor y la impotencia del hablante por la muerte del poeta español.

En el plano sintáctico, el último verso del dístico octosílabo tendrá sólo cuatro sílabas desde la segunda estrofa en que García Lorca es asesinado, lo que indica el desequilibrio del cosmos poético. El orden se restablecerá cuando Castro haya transmutado su dolor inmenso en una composición literaria que involucre a la creación toda y en que ella también exprese su dolor como señal de duelo.

*"¡Cómo lloraban los ríos  
de España!".*

Es el primer lamento de la naturaleza por la muerte del poeta y se genera por la unión que se produjo entre la tierra y el cielo por medio de la sangre de éste: "Y el surtidor de su sangre / manchó las estrellas altas". La sangre no permanece en el lugar de la agresión, sino que se dirigirá hacia el cielo, donde manchará las estrellas. Es decir, se produce el contacto entre lo terrestre y lo celestial que tendrá como consecuencia la inmortalidad de García Lorca a través de su palabra poética y la de Castro.

Este lamento se hace más lastimoso al escribir Castro sólo un hemistiquio del verso octosílabo, lo que le da a la frase vigor, fuerza y una entonación de voz elevada que semeja un grito de desesperación e incomprensión. Tal vez si la muerte del poeta no hubiera tenido la connotación de la alevosía, crueldad y traición, este canto no sería tan dramático y tan directo.

*"Cómo tiemblan los montes  
de España".*

La naturaleza lanza ahora un grito ahogado desde sus entrañas al ver a Federico sin canto y sin habla:

*"En ese instante indeciso  
de las hembras despeinadas  
en ese instante en que el grillo  
cava la mina del alba,  
García Lorca, en el suelo  
con una flor colorada  
condecorándole el pecho.  
quedó sin canto y sin habla".*

El hablante alude a dos momentos de la vida: el nacimiento y la muerte. El nacimiento no como el término de un proceso, sino como la circunstancia en que se produce el encuentro sexual entre la mujer y el hombre que tiene como consecuencia natural, engendrar un hijo. Es el punto de unión que se produce en un proceso natural. La muerte fue en la penumbra, en la oscuridad donde no penetra la luz del canto ni del sol, por lo que la creación como producción de vida no existe. Este grito se expresa en el movimiento telúrico y se hace presente con mayor fuerza aún que el llanto de los ríos. La gradación va en ascenso.

La muerte se produjo en absoluta soledad, contraponiéndose a la sociabilidad y costumbre de García Lorca de compartir con sus amigos y participar en actividades teatrales, poéticas y otras.

*"Cuando enmudeció su lengua  
no doblaron las campanas.  
Nadie le trajo una rosa,  
ni un verso, ni una guitarra.  
Apenas el chisperío  
de una estrella deshojada.  
Apenas, la visión última  
de la cal de las murallas..."*

Las campanas son portadores de mensajes, su misión ancestral es señalar el comienzo de la misa y, antiguamente, las horas del día, los acontecimientos extraordinarios de una ciudad en la que los actuales medios de comunicación no existían y donde ella era un instrumento esencial en la vida de la comunidad. Las flores alegran con sus colores las despedidas; los poemas y las guitarras sugieren la alegría del muerto. Si los humanos por miedo, crueldad o imposibilidad no pudieron despedirse de Federico, sí lo hizo la naturaleza al apagar una de sus estrellas.

Los dos últimos versos dan lugar a la expresión del dolor de la naturaleza:

*"¡Cómo crujían los huesos  
de España!".*

La gradación dramática aumenta. El crujir de los huesos da el matiz de espanto y produce un sobrecogimiento absoluto en el conjunto del poema y en el lector. La onomatopeya se hace presente con un sonido sobrehumano, al que se sumará el grito desesperado de tres mujeres del *Romancero Gitano*:

*"-¡García Lorca! ¡García  
Lorca!- mil voces clamaban.  
Preciosa, la del pandero,  
danzando se desmayaba.  
Brincaban, enloquecidos,  
los pechos de Santa Olalla.  
La casada del romance  
desgarraba sus entrañas".*

Preciosa, Olalla y la Casada Infiel, forman una trinidad de las dimensiones de la mujer: la pureza, la santidad y la pasión, respectivamente. Con sus gritos tratan de infundirle vida a su creador, están apelando al poder de la palabra y dando vivo testimonio de cómo García Lorca pudo crearlas pensando en las dimensiones del carácter humano. Por último, el epílogo del poema en el que asume la muerte después de haberla llorado junto con la naturaleza. La palabra poética ha sido el responso del poeta, el adiós definitivo a sus restos mortales:

*“Muerto se quedó en la tierra,  
tronchado por cinco balas.  
Este año no darán frutos  
los naranjos de Granada.  
Este año no habrá claveles  
en las rejas sevillanas.  
El río Guadalquivir  
llevará sangre en sus aguas”.*

El adjetivo verbal “*tronchado*” es el que da la idea de que la muerte arrebató al poeta en un momento vital y fructífero de su vida. Los naranjos y los claveles alegran con su colorido la ciudad de origen del poeta y las aguas del Guadalquivir recuerdan el discurrir de la vida. Ahora, en cambio, no habrá alegría y el río hablará de la muerte.

El canto transmutó el dolor en creación poética, por lo que al término de éste el orden y el equilibrio del mundo regresan a su estado natural, lo que se expresa a través de los dos últimos versos que tienen, cada uno, ocho sílabas.

*“¡Cómo llorará su espíritu  
en las guitarras de España!”*

## “ESPAÑA ETERNA”

“España Eterna” destaca y eleva con un tono épico el valor del pueblo español que defiende sus valores y su terruño. A través de la enumeración tópica de los personajes literarios e históricos, Castro destaca el pasado heroico-legendario de España, que ha revivido el pueblo español y que le ha infundido valor para oponerse valerosa y tenazmente al exterminio de su pueblo, de su raza y de sus costumbres. Éste es un romance épico que inviste a España con el aire marcial y heroico de sus defensores, estableciendo un paralelo entre éstos y el juego de naipes. Esta relación está dada por el azar:

*“-¡Oro es triunfo! ¡Copa es triunfo!  
-¡Silencio! ¡Triunfo es espada!  
La muerte mueve los naipes  
en el tapete de España”.*

Se produce la mezcla entre el azar y lo trágico. El modo de adquirir poder y, por ende, dominar a personas y a países completos: es el poderío militar. Es el juego trágico donde no se apuesta dinero o donde se no cumplen simples penitencias, sino que se apuesta la vida, el alma y cada hueso del cuerpo. La muerte es la reina de esta partida.

El poeta lo manifiesta magistralmente en sus versos con la repetición del complemento circunstancial (“*Con dados de calaveras, / con pupilas afiebradas, / con blancos fémures rotos, / con hembras ensangrentadas, / se van cubriendo las sotas, / los reyes de las barajas*”), y con la gradación de situaciones límites, en los mismos complementos, para el ser humano:

las calaveras, la locura producida por el dolor, los huesos rotos y las mujeres violentadas. Son estos elementos los que acompañan a las sotas en el naípe.

En estas circunstancias, es lógico que la muerte y la guerra reinen, ya que se ha invertido el orden lógico de los naipes y de la vida. No es ya el sol, la felicidad, el conocimiento, la luz lo que domina, sino que es el dolor, la destrucción y la belicosidad del ser humano. El oro no es ya un carácter que brinde el triunfo, sino que es la espada, la fuerza, la violencia. La evolución del héroe solar está aquí invertida, ya que España avanza hacia la oscuridad, la cita ya no es con la mujer que hará florecer su sabiduría y su intuición, sino que es con la muerte la que anulará sus sentidos y conducirá por el camino de la destrucción y la violencia.

En este juego trágico destacan dos tipos de personajes: los literarios y los reales, quienes representan la historia y las épocas de España. Los personajes literarios se caracterizan por ser heroicos y por estar perfectamente identificados: son los guerreros medievales (“*Y pone el Cid los arreos / de Babieca en la subasta*”); los personajes legendarios del *Romancero Gitano* de García Lorca (“*Y caen sobre el tapete / los pechos de Santa Olalla!*”); Don Quijote de la Mancha (“*Brilla el yelmo de Mambrino, / jugado sobre una carta!*”) y el apóstol Santiago (“*Diez mil cabezas de moros / en una sola jugada*”). Los *personajes reales* son nombrados, generalmente, en bloque (los jinetes de pluma y capa, por ejemplo).

Las figuras femeninas literarias también son específicas: las gitanas de García Lorca, las que llevan implícitas en sí mismas la pasión, la decisión, el amor y el sino trágico. En definitiva, es un pueblo que vive en función de la intensidad de sus sentimientos y que posee un sentido del honor y de la venganza muy arraigados. Por esto, ellas también tienen cabida en este juego:

*“Gitanas empuñan, locas,  
panderos de piel humana;  
tocan los dedos, en ellos,  
meloideas de metralla.  
Las castañuelas parecen  
dientes que se entrechocaran.  
Y otra vez la voz terrible:  
—¡Jugad, que triunfo es espada!”*

Estas gitanas son desenfrenadas, tal vez por el sacrilegio que cometen al tocar sus panderos hechos de piel humana, hechos del dolor y de la miseria del hombre herido o muerto. Su música se ha transformado, por esto no en sensualidad ni en pasión amorosa, sino que en un arma mortal que a cada nota de su melodía, descarga la muerte y la destrucción contra sus congéneres. Incluso, con sus palabras lo hace audible a los lectores con onomatopeyas. Estos sonidos, hacen más trágicos los acontecimientos bélicos, develan el dolor humano y el miedo desenfrenado de quienes lo padecen.

*“Criadas que son princesas  
miran desde sus posadas.  
Capitán de los ensueños,  
don Quijote de la Mancha,  
se acomodaba en sus estribos  
y gnta: —¡Triunfo es espada!”*

A este desfile de personajes, se suma el caballero Don Quijote de la Mancha, quien expresa su visión de mundo a través de los versos de Castro. Don Quijote transformó los molinos en gigantes y con ellos pobló los caminos de su tierra. El hablante asumió esta perspectiva de narración y realidad. Muestra al caballero, colmado de ilusiones y esperanzas, capaz

de desnudar el corazón humano con su palabra transmutadora. Por eso, las criadas son princesas, no ve su condición social, observa a la mujer en plenitud.

El apóstol Santiago, patrono de los guerreros españoles, también se adhiere al juego. Él, junto a su caballo, es el que infunde valor y energía a los soldados cansados, heridos y desgastados desde la época de la Reconquista.

*"Un caballo blanco y rojo,  
galopador de batallas,  
se para junto al tapete  
donde la muerte baraja.  
Santiago –metal y empuje–  
se limpia el sudor y baja;  
tienen sus ojos el brillo  
de dos aceros sin vaina".*

El color blanco simboliza la figura sagrada de Santiago que es un santo; el rojo, su brío y pasión en la lucha. Se destacó en la guerra contra los moros, la que tenía carácter sacro por luchar en pro de la fe cristiana, por lo que era digno de elogios y de emular.

*"–¡Oro es triunfo! ¡Copa es triunfo!  
Grito de edades pasadas.  
Grito de gentes que ocultan  
los doblones en la almohada.  
Grito de reyes caducos,  
de condes y cortesanas  
y petimetres pulidos...  
–¡Ahora triunfo es espada!"*

Este grito de edades pasadas es el grito de la historia española que tiene algo que decir respecto al destino de su patria. Es un grito al unísono, en el cual se pueden diferenciar las voces de los ricos señores, de los corsarios, de los reyes decadentes, de los nobles y de los advenedizos. Todos ellos claman por la victoria, por la derrota del invasor.

*"Sonríe junto a la muerte  
la sombra de Torquemada".*

Torquemada es el símbolo del horror y de la crueldad, ya que fue el máximo representante de la Inquisición española y de la muerte. Al igual que este lúgubre personaje revivieron otros representantes de España. La enumeración avanza en el tiempo:

*"Bandidos, aventureros,  
conquistadores, piratas,  
combatientes vagabundos,  
pícaros de fina estampa,  
lazarillos perfumados  
con medio guante y sin blanca,  
caballeros de gorguera,  
frailes de cruz y de espada,  
navegantes, capitanes,  
hidalgos de alma finchada,  
todos el juego trágico contemplan  
en torno a la mesa trágica.*

*¡La herencia de treinta siglos  
jugada sobre una carta!"*

Los personajes mencionados son característicos de alguna época de España. Ellos, al igual que el resto de los personajes históricos y literarios, están pendientes del juego mortal,

en que su patria libra una batalla decisiva contra el caos y la muerte. España arriesga su esencia: destruir su herencia cultural plena de heroísmo y de vida.

*"Contra la muerte que aúlla,  
contra el hambre y la metralla,  
defiende el pueblo, defiende  
una herencia bien ganada.  
Treinta siglos de combates  
a su espalda se amurallan.  
Escuadras de muertos héroes  
piden victoria y venganza.  
-¡Las extranjeras legiones  
no pasarán!  
¡Y no pasan!"*

Después de recordar al Cid, al apóstol Santiago y a Don Quijote, se puede añadir a los anales de la historia otro nombre: el pueblo español. Él es el héroe de este romance. Es quien tiene sobre sí la obligación de defender a su patria del ataque extranjero y de honrar, de este modo, la memoria de sus héroes muertos. Es el encargado de transmitir a la posteridad el pasado legendario y magnífico del pueblo y de transmitir también el valor, el heroísmo y el amor a la patria.

El romance cobra fuerza trágica con el despertar de los héroes muertos y con las voces de éstos que exigen la victoria y la venganza, con la enumeración de los personajes históricos y sus demostraciones de valor, con la enumeración de los ríos más importantes de España que arrastran por sus aguas la sangre de siglos, con la enumeración de los elementos del juego, etc. Todo esto se conjuga para el final del romance:

*"¡Y España vence a la muerte  
con espada, espada, espada!"*

Es la espada de la justicia y del heroísmo. Es la espada del pueblo español que vence a la muerte y a los invasores.

### **"ELEGÍA POR LOS NIÑOS MUERTOS"**

Con la misma intensidad, se presenta la "Elegía por los Niños Muertos" en la Guerra Civil, tributo injusto y costoso para una lucha fratricida, en la que no cabe el perdón por esta acción, ya que es el exterminio del futuro. Sin niños no existe el devenir, la alegría, el perdón de los horrores cometidos en la guerra ni la esperanza del mañana. Castro repudia estas muertes porque él ama a los niños y comprende el dolor de las madres al perder a sus hijos de manera tan violenta y arbitraria.

El tema principal del romance es el lamento del hablante lírico por la muerte de los niños españoles en la Guerra Civil. La elegía comienza con el repudio absoluto de todos los niños del mundo por esta acción:

*"Todos los niños del mundo  
han detenido sus rondas,  
todos los niños del mundo  
tienen amargas las bocas,  
porque otros niños cayeron  
sobre la tierra española".*

Los niños por excelencia son los que emanan alegría, vitalidad y compañerismo, por eso, todos los pequeños protestan de la forma en que ellos pueden hacerlo por la muerte de sus pares. Detienen sus juegos infantiles, llenos de fantasías y aventuras, y ven nítidamente el cruel presente y el desolador futuro:

*"En sus gargantas de seda  
la música era redonda.  
En ellos cuajaba el fruto  
de España grande y sonora.  
Manos que el día besaba:  
las destrozaron las bombas.  
Pasos que iban al futuro:  
los tronchó una llama roja.  
Todos los niños del mundo  
tienen amargas las bocas".*

Los niños son el futuro de cada país, ellos son los que pueden cambiar la sociedad, mantenerla o destruirla, pero en este caso no se dará ninguna de estas posibilidades porque los niños han dejado de existir de manera cruel e ignominiosa. Ellos son las víctimas de la crueldad del hombre y de sus inventos nefastos. Por esto, todos los niños del mundo están tristes, cada vida tronchada sea cual sea el motivo es una pérdida universal. Las manos y los pasos que sirven para que los niños jueguen a las rondas y expresen su alegría ya no existen porque la muerte los destrozó.

El hablante junto con su dolor y lamento expone la muerte de manera directa y dramática:

*"Niños de carne florida,  
niños de risa y aroma,  
niños que hacían sonar  
la flauta azul de la aurora,  
niños que dormir podrían  
en el vientre de las rosas,  
hoy duermen, despedazados,  
llenas de sangre las bocas,  
los ojos llenos de sangre,  
sobre la tierra española.  
¡Sobre quienes los mataron  
caigan mil años de sombra!"*

Los niños hermosos, soñadores y puros, ya no descansan en el regazo de las madres, sino que duermen el sueño de la muerte y han derramado su sangre en la tierra, lugar en que los dejaron sus asesinos. El poeta los maldice haciendo acopio de todas sus fuerzas y de todo su rencor e impotencia por no haber estado ahí y no haber podido evitar esta masacre. Mas, no sólo apela al poder de la palabra para que los miserables reciban su castigo, sino que también invoca a la geografía española para que, igualmente, sienta su dolor:

*"¡Ay, sierras del Guadarrama!  
¡Ay, campos yermos de Soria!  
¡Ay, castellanas llanuras!  
¡Ay, carreteras de Córdoba!  
Todas las tierras de España  
llenas de voces que lloran.  
Voces de niños caídos  
con la canción en la boca.  
¡Sobre quienes los mataron  
caigan mil años de sombra!"*

El poder de la palabra interviene para exteriorizar el sentir del pueblo ante la muerte de víctimas inocentes de una guerra fratricida, por esto, el hablante lírico utiliza un temple de lamento a nivel particular y general, que exterioriza a través de las dolorosas interjecciones que pronuncia. Él es la voz que manifiesta el repudio de la comunidad por un hecho que consterna a los propios niños, a las madres y a todo aquél que tenga un poco de humanidad en el corazón. Consecuencia de esto, es que el poeta utilice la forma elegíaca, de fondo popular al igual que la composición métrica del romance, para expresar este llanto como manifestación de un pueblo.

## CONCLUSIONES

Los romances analizados que forman parte del capítulo “Encrucijada con Sangre” del libro *Camino en el Alba*, se caracterizan por ser elegías, lamentos ante la muerte u otros acontecimientos. Ellas son las que cierran el libro mencionado, el primero que Óscar Castro publicó.

Estas elegías se caracterizan en el aspecto formal por estar construidas métricamente en romance, es decir, un número indeterminados de versos octosílabos con rima asonante, y en el plano semántico, por llorar la muerte que reina en España mediante diversos recursos que el hablante conjuga con un ritmo de entonación elevado que representa el sentir de Castro ante los sucesos españoles y el de la comunidad que a él se suma por medio de su voz poética.

Los recursos que el hablante ha utilizado tienen como finalidad dar verosimilitud y expresar el sentimiento trágico de la vida que experimenta. Algunos de éstos son: la personificación y animación de la naturaleza que se rebela contra la injusticia de la muerte de Federico García Lorca, evidencia la lucha sangrienta y fratricida en España y siente el dolor por la muerte de los niños en esta misma guerra.

También la enumeración tópica de los héroes engrandece el romance y evoca los poemas épicos que utilizan esta técnica. El uso apostrófico del lenguaje, por medio de las interjecciones, trasciende el poder exhortativo de la palabra y transmite un dolor que desgarró el alma del hablante y del lector.

Castro dirige sus composiciones a dos auditorios: a uno conocedor de la historia y cultura española (en “España Eterna”) y a otro sentimental (“Responso a García Lorca” y “Elegía por los Niños Muertos”) en el que todo lector puede experimentar ante la fuerza de la palabra que despliega el hablante en forma trascendente, el dolor de un hombre-escritor, Óscar Castro, y el de toda una comunidad que sufre. La desgracia de otros seres humanos se transmuta en composición poética.

Por último, ciertas palabras de cada título de los romances da a conocer la temática de ellos: Responso, Eterna, Muertos. El adiós definitivo del que se recuerda; la permanencia, literaria y heroica, en el tiempo, de un pueblo legendario; y la muerte, madre de la desolación y exterminio de una comunidad.

---

**BIBLIOGRAFÍA**

- Agoni, Luis** (1984): *Oscar Castro: aproximación en el recuerdo*, Rancagua, Alerce.
- Castro, Óscar** (1938): *Camino en el alba*, Santiago, Nascimento.
- Pradel, Isolda** (1982): *Biografía de Óscar Castro*, Rancagua, Edición Ilustre Municipalidad de Rancagua.
- Pradel, Isolda** (1997): *Cincuenta años de ausencia*, Santiago, LOM Ediciones Ltda.
- Vilches, Isabel** (1998): "La dualidad hombre-mujer y la armonía universal en los romances de Óscar Castro", en *Cuadernos de la Facultad, Monografías Temáticas* N° 18, Santiago, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, pp. 27-50.
- Vilches, Isabel** (1998): "Óscar Castro: hombre y comunicador mágico", en Revista *Contextos* N° 2, Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales, Santiago, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, pp. 117-135.